

En tiempos donde la ley es mi(ley).

Enrique, María Gabriela, Palestrini, Jesabel Noemi, Dojas, Carla y Arzamendia Martínez, Anahí Kariné.

Cita:

Enrique, María Gabriela, Palestrini, Jesabel Noemi, Dojas, Carla y Arzamendia Martínez, Anahí Kariné (2025). *En tiempos donde la ley es mi(ley). XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/321>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/w2F>

EN TIEMPOS DONDE LA LEY ES MI(LEY)

Enrique, María Gabriela; Palestini, Jesabel Noemí; Dojas, Carla; Arzamendia Martínez, Anahí Kariné
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo aborda las consecuencias del discurso capitalista en la contemporaneidad de nuestro país, para ello utilizaremos conceptos de diversos autores, apoyándonos en un marco psicoanalítico y proponiendo una mirada crítica sobre la producción subjetiva. Concluimos que en nuestros tiempos donde predomina y rige la crueldad como norma, la Ley de la cultura se trastoca, dando como consecuencia leyes no universales, edictos que reproducen el malestar en la cultura.

Palabras clave

Ley - Lazo - Discurso capitalista - Coyuntura política

ABSTRACT

IN TIMES WHERE THE LAW IS MY(LAW)

This paper deals with the consequences of the capitalist discourse in the contemporaneity of our country, using concepts from different authors, relying on a psychoanalytical framework and proposing a critical view of subjective production. We conclude that in our times where cruelty prevails and rules as a norm, the Law of culture is disrupted, resulting in non-universal laws, edicts that reproduce the malaise in culture.

Keywords

Law - Laws - Capitalist discourse - Political conjuncture

A veces, el militante político y el psicoanalista se dan en la misma persona y, en lugar de permanecer estancos, no dejan de mezclarse, de interferirse, de comunicarse e intercambiarse.

Gilles Deleuze

En el presente escrito se partirá del discurso capitalista para ahondar en las consecuencias de este en la coyuntura política y social de nuestro país, en el contexto de un gobierno de corte Neoliberal. ¿Qué sucede con la Ley simbólica en los tiempos apremiantes del capital donde la falta se tapona con un consumo insoslayable? ¿Qué sucede cuando la Ley no es ley? El lazo es con el otro, pero ¿Qué lugar ocupa el semejante? Estas son algunas de las interrogantes que atraviesan esta investigación, en su desarrollo se dará cuenta de aquellas respuestas que formulamos luego de un arduo trabajo.

A partir de uno de los textos más célebres e importantes de S. Freud, “*Tótem y Tabú*”(1913), podemos plantear el ingreso a la cultura. El autor toma la teorización darwiniana de la horda primitiva, la cual es un momento previo a la instalación de la cultura, se trata de un estado de naturaleza donde el que domina es el más fuerte. Este último se figura en el padre real que todo lo puede y que nada le falta, el cual goza de todas las mujeres de la horda, privando así el acceso del goce a sus hijos. El padre es quien posee el usufructo del puro goce ilimitado. Este estado primordial de la cultura se presenta sin Ley que regule el goce y la relaciones en la horda. Al no haber instalación de la Ley, se rige la horda primitiva por el puro capricho del padre primordial. Siguiendo con el relato del mito inaugural, los hermanos luego de ser exiliados por el capricho del padre, se aliaron para acabar con la vida del mismo, completando este rito con la devoración del protopadre, poniendo fin a la horda primitiva. A partir de este acto de interiorización e incorporación del padre muerto, queda instaurada la Ley que atraviesa a todos los hermanos del clan. Aquello que el padre les había prohibido por medio de la fuerza ahora se lo prohíben ellos mismos, denominado por Freud “*obediencia de efecto retardado*”(1913, p145), es decir que una vez muerto el padre, tiene más fuerza muerto que en vida, ahora lo obedecen en su ausencia. De esta manera queda instaurada la Ley simbólica, que sustituye al padre muerto.

El asesinato del padre de la horda instaura dos tabúes fundamentales del totémismo, por un lado la constitución de una legalidad que genera un ordenamiento social, religioso y psíquico. Ambos coinciden con los deseos que deben ser reprimidos luego del sepultamiento del complejo de edipo. Por otra parte funda la prohibición del incesto, es decir se debe renunciar a las mujeres del clan en tanto prohíbe la endogamia y habilita la exogamia. Inferimos que se da un anudamiento entre la Ley y el deseo, la Ley es causa del deseo, ya que polariza lo que se encuentra prohibido y aquello a lo que se puede acceder, creando así un campo de deseo posible por fuera del entorno familiar. Freud hace énfasis en que la Ley no recae sobre cualquier deseo, sino sobre aquellos que son primordiales, tales como el parricidio y el incesto. Podemos afirmar que el deseo se encuentra desde un comienzo, y es la Ley la que recaerá sobre el mismo, la Ley y el deseo no son sino las dos caras de una misma moneda, es decir donde hay la Ley hay el deseo y viceversa. Esta operación regula la dimensión pulsional, el vacío que inaugura la Ley implica una pérdida en la satisfacción, en el goce pulsional.

De esta manera se inscribe una legalidad para todos y se pierde la satisfacción originaria del padre que todo podía, el puro goce

quedará del lado de la horda, mientras que la renuncia pulsional y la prohibición del incesto del lado del sistema totémico, es decir del lado de la cultura.

Lacan retoma los desarrollos freudianos, haciendo hincapié en el estatuto simbólico del padre muerto de la horda primitiva, el cual puede ser sustituido y lo eleva a valor de significante, a este lo va a denominar Significante del Nombre del Padre. A este último lo va a conceptualizar como aquel Significante primordial que ordena, crea y polariza el campo de las significaciones. El Nombre del Padre tiene la función de autorizar el texto de la Ley, fundando así el campo del deseo y la legalidad.

Nosotras como analistas nos encontramos interpeladas por los discursos que imperan en nuestra contemporaneidad, donde prevalece el discurso capitalista planteado por J. Lacan en los finales de su enseñanza. Este pseudo discurso se caracteriza por la ausencia de la operatoria de la castración, entendiendo a ésta como la instauración de la Ley y el redoblamiento de la falta en lo simbólico. Al no haber castración no hay un límite al goce, se plantea un imperativo ilusorio de que todo se puede, ignorando la falta inherente del ser hablante. El discurso capitalista introduce una transformación de la subjetividad determinada por la declinación del Nombre del Padre y en nuestra cultura se pone en manifiesto la no operancia de este significante primordial. En este discurso se promueve una lógica del “todo se puede”, al rechazar la castración se deja al sujeto sin herramientas para elaborar su sufrimiento, favoreciendo en su lugar una compulsión al consumo de objetos que taponan la falta.

En el artículo *“La incidencia de la época actual en la precarización de la subjetividad. Un aporte desde el psicoanálisis a la clínica con niños”* M.E. Saavedra (2017), retoma los postulados sobre la declinación de la función paterna en la época actual, destacando que en este vacío de límite prevalece un empuje hacia la satisfacción inmediata de la pulsión. La autora plantea que vivimos en una sociedad en la que el consumo y la satisfacción inmediata no dejan lugar a la falta, lo que genera un goce sin restricciones, un puro goce. Dentro de esta lógica se promueve que la falta sea colmada al instante, con un objeto de consumo cualquiera, con la intención de borrar la pérdida de aquel objeto ya perdido primariamente inherente al ser hablante. En estos tiempos prevalece una pérdida de referencias y un arrasamiento de la subjetividad colectiva.

En la actualidad de nuestro país nos encontramos insertos en un discurso de restricción y demonización de lo público y lo colectivo, imperando una ley que no se corresponde con acciones concretas de quienes promueven estas narrativas. Podemos evidenciarlo en los recortes presupuestarios en salud, educación, ciencia e investigación, y en el desfinanciamiento de las obras públicas, planteando estas respuestas como la única solución posible a corto plazo ante la crisis económica y social. En este último año y medio, desde el poder ejecutivo vigente, se intenta construir una narrativa que opere como sustento ideológico del cambio político en pos de la restricción de derechos. El lugar de

lo público en las escuelas, universidades, hospitales y principalmente el estado, son espacios de transmisión de la Ley, que con los gobiernos neoliberales reductores de todos estos espacios, se genera una dificultad para la transmisión y, sobre todo, una destrucción que atenta contra la constitución subjetiva.

En los dichos del primer mandatario de nuestro país se pueden observar incitaciones a la violencia, al maltrato y a la discriminación, al igual que ataques directos hacia aquellos que se posicionan por fuera de su narrativa y/o la contradigan. Es decir hacia aquellos sujetos que se rigen por la Ley de la cultura, respetando los valores sociales y el límite impuesto por la castración, la forma de relación de estos sujetos con los otros es mediante un lazo social que tenga en cuenta al otro en su diferencia, con su falta y desde su falta.

En cambio quienes comulgan con la narrativa dominante planteada por el actual gobierno presidido por Javier Milei, quedan alejados de la Ley de la cultura que atraviesa a todos. Con la suposición de que viene a salvar a un mundo en peligro, amenazado por las “teorías colectivistas” que lo gobiernan. Este discurso establece un binarismo entre dos categorías los “argentinos de bien” y la “casta”. El Otro de la gente de bien viene a poner orden bajo la bandera de la libertad, el cual está dispuesto a todo para ganar la batalla, con el respaldo de Dios y de sus seguidores que se sienten reconocidos en esa nueva realidad mesiánica y ahistorical, donde se puede decir cualquier cosa y no es necesario justificar. Se puede inferir frente a esto un delirio colectivo, una “comunidad de certeza”. Por el lado de la “casta” se incluyen tanto los políticos, como los “zurdos”, el estudiantado, los jubilados, los profesionales del sector público, y todo aquel que no se rige por su ley, es decir por “mi(ley)”. Así se conforma como una identidad, un “nosotros” ligado a una perspectiva individualista en donde “los argentinos de bien” afirman una cosmovisión del mundo que inviste pretensiones de universalidad, a la manera de un pensamiento único. Hacen que los sujetos, incluso de aquellos perjudicados en mayor medida por el sistema, compartan los supuestos que se desprenden del mismo y los hagan propios. Son aquellos que decidieron romper con las cadenas, alejándose de la idea de un estado benefactor, que tiene el deber de responder a las demandas de los ciudadanos, ofreciendo soluciones y brindando un lugar de pertenencia que aloje y no expulse a quien piensa distinto.

En el famoso historial del presidente P. Schreber tomado por Freud y reeleido por Lacan, donde este último teoriza la formulación del Nombre del Padre, es decir la falta del Significante primordial que inscribe la Ley, el cual retorna en lo Real. En el cual se desarrolla el delirio de ser la mujer de Dios como respuesta a la falta de la Ley, donde el presidente Schreber es el centro de su delirio y al cual no se puede cuestionar, ya que presenta un carácter de certeza inamovible. Donde se prescinde del Otro barrado, que introduce la falta, que efectúa un límite. Podríamos realizar una analogía en relación con el discurso del actual

presidente, el cual se nombra a sí mismo como “el mesías”, líder absoluto, un delirio político incuestionable que genera una comunidad de certeza, no dando lugar a la diferencia ni a la contradicción. Se escucha en su discurso “La libertad avanza”, “El único camino posible”, “Los datos lo avalan”, generando comunidades de sentido cerrado que eliminan cualquier pregunta. Aquí también se da un Otro sin barrar, absoluto cuya ley no requiere justificación, se puede decir cualquier cosa con total impunidad, siendo una lógica de pleno goce, sin límites.

Lacan plantea en su Seminario XX que no hay relación sexual, es decir que no hay complementariedad entre los sexos, no hay una única forma de relacionarse, sino que hay relaciones en donde los sujetos, atravesados por la falta en lo simbólico o no, en otras palabras, donde operó o no la castración, se encuentran y desencuentran intentando hallar una completud imposible e ilusoria. Hay tantas formas posibles de hacer lazo como sujetos hablantes.

En los tiempos que nos rigen, el discurso neoliberal anarcocapitalista predominante busca promover una forma de lazo social transmutada donde la figura del otro se encuentra caída, se sostiene un vínculo rechazando al otro desde el individualismo. El individualismo es una forma de hacer lazo, esto constituye otra de las variantes que puede tomar este, es decir que no se puede prescindir de un lazo con el otro, lo que cambia es que lugar ocupa este otro para ese sujeto. Esto visibiliza los efectos devastadores que causa en los sujetos, en pos de un goce que se presenta insaciable y en detrimento del deseo.

El discurso capitalista mercantiliza, homogeniza los goces, batiendo con la singularidad de cada quien. Queda desdibujado el sujeto con su deseo, sus rasgos y su capacidad sublimatoria. Dentro de este discurso el sujeto se encuentra en una posición de creerse no sujetado a nada, como amo de las cosas y las palabras, dando lugar a soledades peligrosas que abren camino hacia una rivalidad imaginaria que es solidaria del goce ilimitado. Prevalece la individualidad a través de una carrera competitiva meritocrática entre capitales humanos que busca prescindir de los vínculos solidarios y colectivos, teniendo como correlato afectivo la indiferencia social y el odio, limitando así también en el ámbito privado los lazos más amorosos. Tal como plantea Lacan *“Todo orden, todo discurso, que se emparente con el capitalismo deja de lado, amigos míos, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor.”* (Lacan, clase 6 de enero 1972 Seminario XIX).

Es una forma de hacer lazo a través del rechazo donde se produce una comunidad narcisista e imaginaria, expulsando todo aquello que no encaja con el ideal del grupo ya sea el extranjero, el zurdo, la feminista, el pobre, el jubilado, el trabajador del Estado. Freud en su texto (1930) *“El malestar en la Cultura”* ya nos advertía que la cultura impone renuncias pulsionales necesarias para la vida en común, pero hoy el discurso neoliberal anarcocapitalista fomenta la agresividad en nombre de una supuesta

libertad de expresión, que en verdad no es más que una legitimación del odio como discurso político.

Frente a esto se pone en funcionamiento una concentración de la riqueza en unos pocos, los cuales efectúan acciones que están sostenidas discursivamente a través de un desacreditamiento, que podemos calificar como groseras, tal es el caso de los aumentos irrisorios en los sueldos de los gobernantes, mientras que simultáneamente las jubilaciones reciben constantes recortes y limitaciones en el acceso a medicamentos y tratamientos indispensables para vivir. Estas políticas públicas tienen el fin de humillar, degradar y descalificar a la “casta”. Se produce así una situación social perturbadora la cual abre paso a sentimientos de odio, y genera una acentuación de la desigualdad en las condiciones de vida de las mayorías, las cuales reclaman por sus derechos a través de la participación de marchas populares y asambleas.

Luego del despliegue del presente trabajo podemos inferir, no manteniendo una postura nostálgica sobre el pasado pero si cuestionando nuestro presente, que en tiempos donde la ley es Mi(ley) la ley que rige es la de la crueldad normativizada y naturalizada hacia el semejante, reproduciendo el malestar en la cultura.

El psicoanálisis no pretende abrir juicios morales sobre las nuevas formas de gozar o cambiar el discurso de la historia, ni tampoco puede evitar la angustia, los efectos del consumo, la violencia y la desocupación, es decir, el desamparo al que el sujeto está expuesto. Pero si existe la posibilidad de reconocer en el caso por caso la solución singular que el sujeto pudo construir frente al encuentro con lo real, abriendo el camino hacia el trabajo con los nuevos síntomas lo cual incide en las respuestas de cada sujeto. Apunta cada vez a la singularidad que los discursos predominantes intentan diluir o borrar en categorías homogeneizantes. El discurso analítico, en tanto reconoce la pulsión de muerte, tiene una posición ética clara donde no hay posibilidad de comunidad sin el límite al goce, sin la introducción de la castración, sin el reconocimiento de la diferencia. Nos preguntamos entonces ¿Cómo acotar el goce en una época que no hace más que promoverlo y empujarnos a él? Hay algo que no se deja atrapar por los discursos neoliberales: el saber inconsciente. Desde aquí se puede reivindicar al psicoanálisis como lazo social que es formalizado por Lacan como discurso analítico, el cual apunta a la singularidad abriendo paso a la pregunta por el deseo.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1929-30). "El Malestar en la Cultura". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires.
- Freud, S., "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descripto autobiográficamente" (Caso Schreber). En Obras Completas.
- Freud, S. (1913). "Tótem y tabú". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires.
- Lacan, J., El seminario. Libro 3: "Las psicosis", Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Lacan, J. (1971-1972). El seminario Libro 19: ...O peor. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1972). Conferencia "Del discurso psicoanalítico", dictada en la Universidad de Milán el 12 de mayo de 1972. Inédita.
- Lacan, J. (1972-1973). El seminario Libro 20: Aun, Paidós, Buenos Aires, 1981.
- Lacan, J. (1975/1991). Seminario 17. El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Palestrini, J. N., Arzamendia Martínez, A. K., Enrique, M. G. (2024). El Malestar en la Modernidad Líquida: Neo Síntomas. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores de Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. "Aportes de la Psicología en el siglo XXI". Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Saavedra, M. E., Ojeda, R. A., Suárez, S. C., Aguzzi, A. J. (2017). La incidencia de la época actual en la precarización de la subjetividad. Un aporte desde el psicoanálisis a la clínica con niños. Trabajo publicado en el XXIV Anuario de Investigaciones, Facultad de psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

APENDICE

- Crece la tensión en el Hospital Garrahan: crisis, desfinanciamiento y renuncia de autoridades <https://www.pagina12.com.ar/833448-crece-la-tension-en-el-hospital-garrahan-crisis-desfinanciam>
- El Presupuesto 2025 prevé profundizar el desfinanciamiento de la universidad <https://iec.conadu.org.ar/2024/10/15/el-presupuesto-2025-prevé-profundizar-el-ajuste-a-la-universidad/>
- El presupuesto educativo de 2025 será el de menor participación sobre el PBI de la última década <https://iec.conadu.org.ar/2024/10/15/el-presupuesto-2025-prevé-profundizar-el-ajuste-a-la-universidad/>
- Los recortes en jubilaciones y en programas sociales explican casi la mitad del ajuste de Javier Milei en el primer trimestre de 2024
- Los recortes en jubilaciones y en programas sociales explican casi la mitad del ajuste de Javier Milei en el primer trimestre de 2024 <https://chequeado.com/el-explicador/los-recortes-en-jubilaciones-y-en-programas-sociales-explican-casi-la-mitad-del-ajuste-de-javier-milei-en-el-primer-trimestre-de-2024/>